Juan Ignacio Trovero,
Gino Germani y la cuestión urbana. Teoría sociológica, investigación empírica y proyecto intelectual,
Buenos Aires, Eudeba, 2025, 316 páginas

La sociología argentina ha colocado a Gino Germani en una posición curiosamente ambivalente. Por un lado, es ampliamente reconocido como el principal precursor de la disciplina tal como la conocemos hoy en día. Pero por otro lado, su obra ocupa un lugar relegado en los currículos, y está lejos de ser una referencia ineludible en las discusiones académicas contemporáneas. Acaso el mayor ejemplo de esto sea el hecho de que, si bien sentó las bases de la sociología urbana en nuestro país, sus trabajos no suelen ser objeto de mención en los estudios urbanos de la actualidad –ni siquiera en el propio instituto de investigaciones que lleva su nombre–.

En *Gino Germani y la cuestión urbana*, Juan Ignacio Trovero se sumerge de lleno en esta faceta del autor, que hizo de las ciudades su tema de indagación a partir de un interés por las grandes oleadas de migración interna. Este último es un fenómeno de sabida atención por parte de Germani, debido al rol que ocupa en sus explicaciones sobre el surgimiento del peronismo. Pero a la par de estos trabajos –muestra Trovero– fue tema de análisis debido a otra clase de inquietudes, que se plasman de forma paradigmática en sus indagaciones sobre la isla Maciel. El libro reconstruye minuciosamente los contenidos y las circunstancias que dieron origen a este proyecto de investigación, centrado en los problemas sociales que habría acarreado la llegada en masa de nuevos habitantes del interior del país. Lejos de dar por sentado el modo de abordaje, Trovero ejerce sobre los trabajos de Germani una extrañeza antropológica similar a la que aplicaríamos sobre el viejo informe de Bialet Massé acerca del "estado de las clases obreras argentinas". Es así como el libro disecciona con rigor la perspectiva analítica que lleva a Germani a diagnosticar la "desorganización social" y la "desintegración familiar" prevalecientes en esta zona pauperizada del Conurbano bonaerense.

Pero Trovero no se limita a analizar las vicisitudes de esta sociología urbana. Más bien la toma como una punta de ovillo que le permite trazar un análisis polifacético de la carrera de Germani. Y se trata, claro está, de un recorrido que desplaza al ítalo-argentino del rol de monumento sociológico en el que suele quedar ubicado. Pero no retaceándole reconocimiento –de hecho, el libro es un homenaje a su trayectoria, aunque no se lo proponga de manera explícita–, sino desacralizándolo. *Gino Germani y la cuestión urbana* remueve al autor del mítico lugar de "padre fundador" y lo ilumina como un sujeto que supo desplegar su trayectoria profesional en afinidad electiva con un clima de época. Por un lado, Trovero expone con notable nivel de detalle cómo la preocupación por el desarrollo, la modernización y el autoritarismo colocó la agenda de investigación de Germani en sintonía con la orientación político-ideológica de diversos organismos internacionales de financiamiento. Por otro lado, exhibe cómo sus vínculos personales con distintas figuras del mundo universitario posperonista facilitaron el desarrollo de sus proyectos institucionales. De este modo, el libro muestra las facetas políticas y económicas que pavimentaron el camino para el despliegue del talento profesional y la erudición sociológica de Germani.

A todas estas aristas (y a muchas otras), el volumen les otorga una atención pormenorizada. El ímpetu institucionalizante de Germani –gracias al cual la disciplina se afianzó de forma inédita en la Argentina–, sus discusiones epistemológicas –que expresaban su preocupación por justificar el carácter científico de la sociología–, y su derrotero teórico –que lo llevó a dialogar (y entrar en controversia) con los principales sociólogos de su época a nivel mundial– son ejes que Trovero enhebra y despliega con puntillosidad, sin

perder de vista una permanente vocación de trazar conexiones. Sin embargo, estos no son ejes que se aborden por separado, ni tampoco ordenan de por sí la estructura del libro. *Gino Germani y la cuestión urbana* no deja de ser, antes que nada, un trabajo sobre lo que el título indica en su sentido más estrecho. Pero es al mismo tiempo varios libros a la vez, dado que permite lecturas guiadas por distintos tipos de interrogantes e intereses.

De hecho, uno de los mayores logros de Trovero probablemente sea el modo en que demuestra la ambición y multiescalaridad del pensamiento de Germani. El libro muestra a un sociólogo que procura moverse con solvencia desde lo netamente local hacia lo más global, y que pasa de focalizarse en lo más empírico y situado para luego (o incluso en simultáneo) elevarse a altos niveles de abstracción. Así, vemos a un Germani que piensa en grande, transitando con naturalidad de la isla Maciel a la secularización, y del origen del peronismo a la *Methodenstreit* (la "disputa por el método").

Pero además, Trovero ilustra la carrera del ítalo-argentino sin descuidar su multidimensionalidad. El volumen nos muestra la construcción de un perfil profesional adelantado para su época, que preanuncia un estilo que se volvería habitual mucho tiempo después. Se trata de la figura del sociólogo-investigador a tiempo completo, internacionalizado, comprometido con la gestión académica y abocado a la generación de aportes en el interior de determinada región específica del conocimiento. No casualmente, el libro le otorga particular atención al impulso que dio Germani a la "sociología científica", que comienza a disputar posiciones con la más arraigada sociología ensayista (una tensión que, no casualmente, abunda en paralelismos con la preocupación germaniana por la transición de la sociedad tradicional a la sociedad moderna). En este sentido, la obra de Trovero pone la lupa sobre una etapa crucial para la historia de la disciplina, dado que el modelo de Germani para hacer sociología –y ser sociólogo– termina abonando una grieta perdurable, que con el tiempo se volvería tripartita, entre marxistas, ensayistas y cientificistas.[1]

Finalmente, el trabajo de Trovero realiza un aporte singular a la comprensión de la denominada "época de oro" de la Universidad de Buenos Aires, que inicia en los años inmediatamente posteriores a la caída de Perón y finaliza abruptamente con la Noche de los Bastones Largos en 1966. Sin apuntar a ello de manera abierta (pero siendo, aun así, una de las muchas claves de lectura posibles), el libro ilustra qué sucedía en aquel momento destellante de la UBA más allá de los ámbitos más estereotípicos –como la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales o los laboratorios de César Milstein y de Luis Federico Leloir–. En efecto, al examinar el quehacer profesional e intelectual de Gino Germani (quien, vale mencionarlo, estuvo involucrado en la fundación del CONICET en 1958), Trovero explora a su vez qué significaba hacer sociología en una época de gran prestigio de la ciencia y de la universidad. Una apuesta que acaso ofrezca pistas para pensar el presente, marcado por la urgente tarea de revitalizar la legitimidad pública de las ciencias sociales ante un clima de creciente incredulidad.

[1] Juan Pedro Blois, *Medio siglo de sociología en la Argentina. Ciencia, profesión y política (1957-2007)*, Buenos Aires, Eudeba, 2018.

Andrés Scharager
Universidad Nacional de San Martín / CONICET